

# **ANNUAL REVIEW OF INFORMATION SCIENCE AND TECHNOLOGY (ARIST)**

## **Nuevo impulso de una referencia obligada**

Llegadas a un punto de desarrollo, la dinámica de la literatura científica y de las industrias que la soportan origina la aparición de series de revisión. Con variable periodicidad, estas publicaciones

- 1) identifican áreas de interés;
- 2) seleccionan aportaciones relevantes en cada una de ellas;
- 3) analizan críticamente los trabajos seleccionados;
- 4) los organizan en una panorámica coherente, y
- 5) exploran, a la luz de esa organización, las perspectivas y evolución previsible del tema.

Existe una jerarquía de obras de referencia y sistemas de información en las áreas especializadas. En su extremo superior, se sitúan las obras y sistemas que consiguen la calificación de «referencia imprescindible»: MEDLINE/PubMed, Chemical Abstracts, LISA, COMPENDEX, el *Bergey's Manual of Determinative Bacteriology...* son sólo algunos ejemplos. Del mismo modo, ciertas publicaciones periódicas llegan al status de «lecturas obligadas» y la serie de *Annual Review of Information Science and Technology* (ARIST) es una de ellas en lo que a la Documentación se refiere.

Tras un decenio inicial bajo la dirección de su fundador, Carlos A Cuadra, el desarrollo de *ARIST* ha dependido de un cuerpo editorial encabezado por Martha Williams, quien ha dirigido los contenidos de los volúmenes 11 a 35: un cuarto de siglo con alrededor de 200 trabajos de revisión publicados. El dato no es anecdótico porque, desde el volumen 36 (2002) este anuario ha experimentado cambios.

En efecto, la labor de Martha Williams y su equipo logró estabilidad y continuidad. Unas características que no pudo alcanzar otra serie, las *Perspectives in Information Management* de Charles Oppenheim, Charles Citroen y José-Marie Griffiths, de la que sólo aparecieron 3 volúmenes entre 1989 y 1993.

El acceso de Eugene Garfield a la presidencia de ASIS tuvo muchos efectos destacables. La retirada de Martha Williams, casi coincidente en el tiempo, también. De todos ellos importa aquí la elección de un nuevo editor y, en consecuencia, la renovación del comité editorial para *ARIST*. En los últimos volúmenes editados por Williams, el comité no pasaba de la decena de miembros. En los nuevos volúmenes son 14. Y, lo que resulta significativo, 5 de ellos escapan al área estrictamente estadounidense, a su influencia y a su visión. Peter Ingwersen, reciente visitante de la segunda edición de las *JOTRI* desde la Royal School of Library and Information Science de Copenhague, es uno de esos miembros. Y es que, desde su nombramiento en abril de 2002 como director de *ARIST*, Blaise Cronin no ha perdido un segundo.

Es ocioso recordar las revisiones publicadas en los volúmenes 36 y 37 (2002 y 2003) de *ARIST*. La publicación es seguida en todas las secciones de crítica de las revistas profesionales. Un ejemplo de cómodo acceso se encuentra en la publicación electrónica *Information Research* (<http://informationr.net/ir/reviews/revs100.html>). Más significativo es el hecho de que la tradicional división de los volúmenes en secciones dedicadas a la planificación de sistemas, las técnicas y los métodos básicos y los entornos de aplicación se ve ahora muy extendida. Cinco y cuatro secciones agrupan los trabajos en los volúmenes 36 y 37 respectivamente. Estos son sus títulos:

Communication and collaboration  
 Knowledge discovery  
 Intelligence and strategy  
 Information theory  
 Technology and service delivery

Language and representation  
Dynamics of scholarly communication  
Information Systems  
Theorizing information and information use

El contraste es evidente. Revela dinámica y capacidad de adaptación, dos características relacionadas con la primera de las funciones mencionadas al principio de este escrito. Temas como la inteligencia competitiva, la búsqueda de información en contexto, las revistas académicas en formato electrónico, la recuperación en internet, el capital intelectual, las bibliotecas digitales y otros, son revisados de forma exhaustiva por autores que aportan su experiencia y su propia visión a cada una de las áreas: los 4 objetivos iniciales que restaban se cumplen.

Quizá una sola palabra resume el talante profesional de Blaise Cronin desde la época de investigador principal en la Association for Information Management hasta la actualidad: inquietud. Revisar sus páginas personales, actualmente en la Escuela de Biblioteconomía y Documentación de la Indiana University (<http://www.slis.indiana.edu/faculty/cronin/index.html>) es una experiencia... recomendable. Su trayectoria educativa en Irlanda y Escocia; su labor docente en investigadora; el «giro» en sus intereses, del análisis de citas y la bibliometría a los campos más amplios de la comunicación académica y el conocimiento estratégico (strategic intelligence), con trabajos tan impagables como los que dedicaba al análisis de los agradecimientos en trabajos de investigación y al curioso concepto de «sub-autoría»; su amplísima labor editorial, que incluye un abanico de títulos que abarca desde el *International Journal of Information Management* al *Journal of the American Society for Information Science and Technology*...

Todo ello podría resumirse, a la taurina, «en dos palabras», pero baste con confirmar que Eugene Garfield acertó de pleno al confiar ARIST a la dirección de un profesional capaz tanto del detalle analítico como de la perspectiva y tan orientado al trabajo «de laboratorio» como al contacto y a la colaboración profesional en una amplia variedad de entornos y ámbitos. Es impagable la declaración de intenciones del propio Cronin (en <http://www.asis.org/Bulletin/Jun-02/cronin.htm> o en el prefacio e introducción al propio volumen 36 de ARIST).

La lista de revisiones que aparecerán (a primeros de 2004) en el próximo volumen de ARIST (<http://www.asis.org/Publications/ARIST/vol38.html>) confirma el instinto y buen hacer de Cronin y sus colaboradores: el video digital, el análisis de la semántica latente, la preservación de objetos digitales o las comunidades virtuales son algunos de los temas tratados. En mi conocimiento, además, el volumen 38 de ARIST será el primero en que aparezca la firma de un profesional de nuestro entorno: Alexandre López, profesor ayudante del Area de Biblioteconomia i Documentació de la Universitat Autònoma de Barcelona y colaborador, en esta ocasión, precisamente de Charles Oppenheim.

No es frecuente que los trabajos españoles de Biblioteconomía y Documentación hagan referencia a ARIST y sus revisiones. Este olvido es un derroche y no se puede desperdiciar una fuente de conocimiento que ha llegado a ser y va a seguir siendo una referencia dominante y obligada.

Carlos Benito  
Documentación y Biblioteca  
IATA/CSIC